



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12237

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjera.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración Mayor, 24

LUNES 15 DE DICIEMBRE DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumarlin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL  
37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sede social en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15

## Estadística

Del «Boletín sanitario» correspondiente al mes de Noviembre, publicado por la Dirección de los servicios de Higiene y Salubridad tomamos los datos siguientes:

La altura media barométrica fué de 759 mm.; la media termométrica de 16° 3, correspondiendo la máxima al día 19 que fué de 25° y la mínima al día 28 que midió 7° 6. Los vientos soplaron de todos los cuadrantes, sin grandes diferencias, dividiéndose el mes en 8 días de calma, 19 de brisa y 3 de viento propiamente dicho.

El estado del cielo fué despejado 14 días, 4 nublado y 12 cubierto, 7 de ellos de lluvia, alcanzando ésta en el pluviómetro una altura total de 61 milímetros.

Los nacimientos registrados fueron 235, correspondiendo 85 a la ciudad, 85 a los barrios extramuros y 115 a las diputaciones del campo. La cifra total se descompone en 121 varones y 114 niñas, siendo legítimos 8 de los primeros y 6 de las segundas o sea el 621 por 100 de la cifra total.

Las defunciones han ascendido a 232 a cuya cifra han contribuido la ciudad con 102, los barrios con 47 y las diputaciones con 83; ha-

biendo disminuido la población de la primera en 17 individuos, la de los segundos en 12 y aumentado la de las últimas en 52.

Por lo que respecta á todo el término municipal, ha aumentado su población en 3 individuos.

El servicio de desinfección ha funcionado en todos los cuarteles de la ciudad, habiéndose practicado 16 en la siguiente forma:

7 por viruela en los cuarteles 1.º, 3.º, 5.º y 8.º.

2 por sarampión en el 8.º cuartel.

1 por difteria en el 3.º.

2 por fiebre tifoidea en los 2.º y cuarto.

2 por tuberculosis en el 5.º.

1 por septicemia en el 6.º.

1 por enfermedad infecciosa no determinada en el 7.º.

El servicio de vacunación se ha practicado en 58 individuos, de los cuales 12 son adultos, cifra insignificante en comparación con el número de la semana anterior.

La policía de subsistencias ha decomisado, inutilizándolos, los siguientes artículos:

251 kilos de leche adulterada.

17 kilos de aceite de cerdo tritu-

cionado.

112 libras.

116 de tomates.

15 libras de linces.

52 de carne de cabra.

30 de pescado.

8 de salazones.  
4 de despojos de res.  
1'600 de bacalao.  
2 gallinas

En el laboratorio se han analizado 4 muestras de leche que resultaron con exceso de agua, 5 de pimiento molido que contenían aceite y una de la misma sustancia que resultó pura.

## LOS ALIMENTOS Y EL ESTADO DE ANIMO

La naturaleza de los alimentos influye mucho en el estado de ánimo, y aun casi pudiera decirse que en la inteligencia y en el talento.

Por ejemplo, si continuamente se come pescado, y no otra cosa, se llegará á la estupidez, como las tribus del Norte de Siberia.

No comiendo más que carne de vaca durante unas cuantas semanas, se sentirá uno más animoso; pero el resultado será caer con demasiada frecuencia en arranques de ira, que, por último, degeneran en melancolía.

El cerdo produce una triesteza y un diagnóstico generales.

Esta es una enfermedad que tiene un nombre especial en Hungría, donde se hace mucho consumo de tal clase de carne; allí la llaman «tzomol», y conduce á la locura y al anicidío.

La leche, especialmente la de oveja, excita y anima mucho; en cambio, la manteca y el gordo deprimen y producen una sensación de cansancio.

Si se tiene el cerebro demasiado activo, conviene comer quesos fuertes; pero hay que proceder con cuidado, porque sus efectos son parecidos á los de la carne de cerdo, si se abusa.

Los huevos son buenos para los músculos y también aclaran la inteligencia, principalmente cuando se trata de resolver problemas matemáticos.

Las patatas, como las grasas, producen cansancio y aburrimiento.

De todos los alimentos, las frutas parecen ser el mejor, porque estimulan las facultades mentales sin producir reacción, como el alcohol.

## UNA BODA

Anoche á las 8, y en la capilla donde se veneran los Cuatro Santos, hijos y patronos de esta ciudad San Leandro, San Fulgencio, San Isidoro y Sta. Florentina, en la parroquia de Santa María, se verificó el religioso acto de quedar unidos por los santos é indisolubles lazos del matrimonio, la bella y distinguida señorita Julia Mancha y Moncada, con el joven oficial de Infantería Don Francisco de la Rocha y Sauvaille, hijo del Excmo. Señor Capitán General de Marina de este Departamento.

La citada capilla hallábase espléndidamente adornada de flores, plantas y multitud de luces.

Dió la bendición á los jóvenes esposos, el presbítero Don Joaquín Catá y Dorda, asistido de los tenientes curas de la citada parroquia, y con asistencia del Sr. cura castrense.

Fueron padrinos el Excmo. Sr. Capitán General de Marina de este Departamento, Don Antonio de la Rocha y la señora doña Clotilde Moncada, viuda de Mancha.

La novia lucía riquísimo y elegante traje blanco, amplio y artístico ramo de azahar. El novio vestía de frac.

Actuaron como testigos, los señores don Carlos Clementón, D. Juan Sánchez Domenech, cónsul de la Argentina en esta plaza, Don Luis Ripoll, coronel de artillería de la Armada, el ingeniero de minas Don Ginés Moncada y Ferró, Don Obdulio Moncada, director de EL ECO y regidor síndico de este Ayuntamiento, el capitán de fragata D. Rodolfo Matz, el teniente de navío de primera clase D. Eduardo González Vial y el oficial de ejército don Trinidad Fernández Alarcón, actuando como juez municipal el joven abogado Don Juan Sánchez Domenech.

La ceremonia fué presenciada por una inmensa concurrencia, formada por las distinguidas familias de los desposados y amigos íntimos.

Terminado el acto, los invitados á él pasaron á la casa morada de la señora viuda de Mancha, cuyos salones ofrecían un magnífico golpe de vista, adornados con el exquisito gusto que tanto caracteriza á dicha señora, sirviéndose un té que pudimos llamar espléndido, al que precedieron dulces y riquísimas pastas aderezadas con selecto Jerez.

Todos los invitados fueron atendidos, con esa finura, galantería y amabilidad que tanto distingue á la señora madre de la desposada.

Había mucho elemento joven y este no podía permanecer ocioso; y como tenía que suceder necesariamente se rindió culto á Terpsícore.

Comenzaron á oírse las notas del piano, y las parejas invadieron el salón.

Allí vimos á las bellas señoritas de Clementón, de Conesa Balanza, de Martí, de Sánchez Domenech, de Ripoll, y otras que no recordamos.

Sras. de Terri, Rivero, Cuesta, Clotmón, Cabanellas, Quintas Alarcón, Hernández Costa, Eguido, viuda de Laguardia, de Moncada, de Moreno, de Sánchez Domenech, de Soro, viuda de Soro, viuda de Martí, de Ripoll, de la Rocha y de Mata.

Sras. Terri, Rivero, Cuesta, Clementón, Cabanellas, Capitán general Sr. la Rocha, Laymón, Quintas Alarcón, Eguino, Moncada (Don Obdulio), Sánchez Domenech (D. Juan y D. José) Soro, Ripoll, Mata, Corral, Cantillo, Rubertó, Gil de Sola, Miralles, Moncada (Don Ginés), Martí y Garayo.

A hora bastante avanzada, abandonaron los invitados la casa morada de la señora viuda de Mancha, no sin hacer antes fervientes votos por la felicidad de los nuevos esposos.

Estos salieron anoche mismo para el precioso hotel que los Sras. de Moncada poseen en el vecino barrio de Pared, y en el correo de hoy han salido para Alicante y Valencia donde pasarán unos días.

EL ECO DE CARTAGENA les envía la más franca y cordial enhorabuena, deseándoles una felicidad tan grande, como la belleza y distinción de la desposada, y la afabilidad y caballerosidad del esposo.

## Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.<sup>a</sup>

230

EL CABECILLA DESTACHES

—¿Qué va á hacer el cabecilla Destachos? Lleva los ultrajes de dos prisiones acumuladas en un corazón tremendamente altanero.

«Justo se interesaba, como yo, por Destachos, porque yo no veía; el hombre de guerra, indiferente á todo lo que no era guerra y sus feroces ambiciones.

—«Lo han cogido por traición—continuaba Justo. Ha sido entregado á los asules, pero cuándo, cómo y en qué momento? ¿Porque Destachos es la vigilancia y el insomnio!

«Andábamos tan preocupados con lo que iba á suceder, que subimos, sin darnos cuenta de la longitud del camino, las pendientes de la altura en que se encontraba el Molino azul, como lo llamaban en el país. Presas del magnetismo de la curiosidad, de la idea fija, del lugar que no se ha visto y que se quiere ver, atraídos y casi aspirados por aquel sitio como aspira el mar al niño arrollado por la ola de la playa, llegamos los primeros al punto de la cita, y nos quedamos á alguna distancia del molino de viento en cuestión, esperando á nuestros compañeros y á Destachos, que probablemente los atajaría á todos.

Era un sitio sumamente tranquilo. Su altura se debía á un movimiento muy suave, pero muy continuo del terreno; así que no parecía nada para los pies, una vez que se había alcanzado, pero era mu-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 231

cho para los ojos, cuando, al volverse, miraba uno detrás de sí el camino recorrido. La superficie de toda esa altura estaba cubierta de una hierba menuda, pero bastante verde. Pacían allí contrabajo dos ó tres ovejas. No había ni un árbol, ni un arbusto, ni un cerrillo, ni nada, en fin, que pudiera oponerse á la marcha del viento, el cual era un rey en aquel paraje donde se explayaba á sus anchas, haciendo girar el molino con una lentitud silenciosa. Nada orgía ni rechimbaba en ese molino de inmensas aspas, cuyos tirantes lienzos palpitaban á veces como velas de navío, al soplo de ciertas bocanadas más enérgicas. Ese era, pues, el Molino azul. ¿Por qué lo llamaban azul?... ¿Era porque la puerta, los postigos, la rueda que hace girar el techo, y hasta la veleta, todo era de ese azul que se ha llamado mucho tiempo azul de peluquero, en atención á que los peluqueros, á partir de San Luis, según se dice, pintaban de él sus establecimientos?

«Todo, excepto los muros y las aspas del molino, era de ese azul vistoso y alegre, que parecía más claro en contraste con el azul subido del cielo y con la cálida luz que enviaba las cinco de la tarde, que no lo doraba aún. ¿Por qué todo azul desconocido en los molinos de viento de Normandía? ¿Era para justificar la expresión de los populaeheros? ¿Era el molino azul, es decir, el molino que no era blan-